

Una aproximación

a la fundamentación filosófica de la administración

Carlos Antonio Rico Rico
Docente Facultad Ciencias Económicas

En el desarrollo discursivo de este escrito se intenta establecer una relación dinámica entre conocimiento, sociedad, ideología y política con administración en un contexto histórico.

En la cultura occidental, la filosofía nace en Grecia, en el Siglo V, a.c., sin embargo muchas civilizaciones importantes le han precedido. Los egipcios, de donde bebieron los griegos, elaboraron una profunda concepción del mundo, un cierto tipo de sabiduría tan significativa como la filosofía; igual ocurre en la China y en la India y qué no decir de los Mayas y los Sumerios quienes como civilización desaparecieron sin dejar huella. Su sabiduría sigue sorprendiendo al mundo.

Los griegos inventaron la razón, es decir, la forma de construir sabiduría, concepción que en sentido estricto ha influido de una forma decisiva en la concepción de la ciencia que a la vez ha tenido considerables efectos en la transformación de la humanidad. La esencia de la construcción de la sabiduría es el diálogo.

La filosofía socrático-platónica puede caracterizarse como una concepción del espíritu. Sócrates intenta hacer de toda acción humana una acción consciente, un saber, tratando de elevar la vida con todos sus contenidos, a la conciencia filosófica. Platón extiende la reflexión filosófica no sólo a los valores y las virtudes sino también por igual, a la ciencia, las artes, la religión, la política y la moral.

En tanto la filosofía aristotélica, ante todo se presenta, como la concepción del universo. En el centro de su pensamiento filosófico se encuentra una ciencia del ser: La metafísica.

La filosofía en su esencia tiene una orientación hacia la totalidad de los objetos, de carácter racional, cognoscitivo, encausada a edificar la vida humana sobre la reflexión y el saber, desde los diferentes estadios epistemológicos del conocimiento.

En esta misma perspectiva la administración surge espontánea de manera instintiva como una

necesidad para generar los nexos que garanticen la supervivencia biológica de la especie humana, a más de su necesidad como ser social, de interactuar con otros de su especie para hacer frente a un medio especialmente hostil por ley natural en las etapas primarias de la aparición y evolución del hombre. Desde su origen se centra en el ser humano.

Fue así, como por impulso surge la división del trabajo, la cooperación, la unidad de esfuerzos en armonía a la necesidad de la supervivencia. Primero como nómadas y luego como sedentarios, más adelante construyendo las antiguas civilizaciones, en cuya perspectiva se gestan las primeras formas *del ejercicio del poder y la autoridad como forma inequívoca del ser de la administración, a través de alguna forma de gobierno.*

Es así como el hombre en su conflicto entre lo que es y lo que aspira ser, siempre ha buscado una mejor manera de hacer las cosas y su constante ha sido la de una revolución mental, en búsqueda de la perfección, a partir del diálogo y la reflexión, en procura del poder, el gobierno y la autoridad, sobre escenarios territoriales y humanos, en red de complejas relaciones, como expresión fundamental de la administración.

Epistemológicamente, la administración en su devenir histórico, como muchos ámbitos del conocimiento ha pasado por diferentes estadios: el metacientífico, el paracientífico y el científico.

Los dos primeros se sustentan en el conocimiento por intuición, por instinto, por especulación filosófica y por experiencia, utilizando como metodologías la mayeútica, la lógica y la dialéctica, en cabeza de Sócrates, Aristóteles y Platón, siendo estos dos últimos los que más han influido en el desarrollo del pensamiento social, político, ideológico y filosófico del mundo occidental, a tal punto que muchos de los cambios más profun-

dos de la modernidad como la Revolución Científica, Industrial, Francesa, Norteamericana y el génesis de la Universidad, de la academia y los pensadores de cada momento histórico tuvieron que recurrir a los postulados de estos dos monstruos como iniciadores de la ciencia moderna, junto a otros pensadores de la época que no es fácil desconocer, independientemente de la concepción ideológica de la sociedad y de la política sobre la que se quiere conceptualizar.

La administración desde el punto de vista filosófico, desde antigüedad su función es el gobierno consistente en dictar y aplicar las disposiciones necesarias para el cumplimiento y la efectividad de las leyes para la conservación y fomento de los intereses públicos y para resolver las reclamaciones a que todo ello de lugar; en esta perspectiva que en la práctica social toma diferentes formas, según el interés y las necesidades imperantes, es así como ya Aristóteles, cuyo nombre en griego es Aristotelos que significa, *aquel cuyo fin en la vida es ser el mejor*, quien refiriéndose a modos de gobierno los clasificó en su orden:

- Monarquía: el buen gobierno de una persona.
- Tiranía: el gobierno corrupto de un déspota.
- Aristocracia: el buen gobierno de los mejores.
- Oligarquía: el gobierno corrupto de los ricos.
- Politeia: el gobierno de las mayorías.
- Democracia: el gobierno corrupto de las mayorías.

Por otra parte y dentro del mismo contexto de gobierno, esencia del ser de la administración, Aristóteles se refiere a cuatro formas posibles de autoridad:

- ◆ Autoridad de los padres sobre los hijos.
- ◆ Autoridad del marido sobre la esposa.
- ◆ Autoridad del Señor sobre el esclavo.
- ◆ Autoridad del Rey sobre los súbditos.

En el mismo orden de ideas Platón, en su obra la República en el libro octavo examina las siguientes formas de gobierno: la timocracia, oligarquía y tiranía, optando él por la timocracia, donde tимо significa honor, es decir, el gobierno de los más honorables.

En síntesis los pensadores griegos propugnaban por la virtud, la justicia, la reflexión, el diálogo y el saber; pero al mismo tiempo Aristóteles proclama "es manifiesto por tanto que algunos son por naturaleza libres, otros esclavos y que la esclavitud es justa y útil para estos últimos".

En el anterior orden de ideas y en el contexto de administrar que significa gobernar, ejercer autoridad o mando sobre un territorio o sobre las personas que lo habitan, según el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española.

Hay que llamar a la reflexión si la operacionalización del ser de la administración que debería ser el gobierno de los mejores está respondiendo a los desafíos actuales y futuros del hombre en su proceso evolutivo y en esta perspectiva hacer un llamado que permita replantear el ser, el quehacer y el deber ser de tan excelsos hombres en el seno de la sociedad, porque al fin y al cabo la administración como ciencia social penetra profundamente en la sociedad independientemente del tipo de sociedad e ideología imperantes, porque se esencia es servir a la humanidad, de ahí su grandeza y su desafío como base de la convivencia, de la solidaridad, del potenciamiento de los seres humanos hacia su perfeccionamiento; utopía de los hombres en todos los tiempos y a partir de ello la construcción de las bases materiales que garanticen una supervivencia con dignidad, no sólo como postulados de las diferentes religiones, sino como esencia del pensamiento filosófico de los pensadores de todos las épocas, en su intencionalidad de propugnar por un mejor estar del hombre como sujeto de razón y de ente activo de la sociedad y

que como tal en el seno de la sociedad moderna sustentan la esencia de lo que debería ser un líder en una sociedad instrumentalizada, deshumanizada donde el hedonismo y la ética del superhombre como forma de vida están en el orden el día, en especial en el mundo occidental que está reclamando que estos hombres excelsos -los mejores accedan al poder- como faros orientadores de la empresa, como expresión micro del Estado-Nación modernos, o a las más altas dignidades de la sociedad. Este tipo de hombres se están buscando en esta coyuntura aparentemente sin salida. Estos son los verdaderos líderes. Se debe rescatar esta esencia del ser del administrador.

En la modernidad los modelos de administración preconizados por los griegos fueron fuertemente cuestionados entre otros por pensadores como *Thomas Hobbes*, quien es uno de los grandes filósofos de la política como expresión de la administración en la época moderna.

Para este pensador las leyes naturales -las promulgadas por Dios y a la vez dictadas por la razón- son reglas de prudencia que funcionan internamente en cada individuo y que sugieren comportarse en determinado modo. Mientras que las leyes civiles -también llamadas positivas- son mandatos que deben ser obedecidos absolutamente, a consecuencia de someterse a los castigos que el mismo soberano le imponga.

La diferencia entre la Ley natural y la Ley civil, reside también en el motivo del paso del hombre de su estado de naturaleza -donde nadie, ni nada puede controlar su conducta y el impulso de querer hacer lo que cada cual quiera, desemboca en un estado de hostilidad y agresividad permanente de unos a otros, pues la conducta del hombre no obedece a ningún poder común -; a un estado de vida en sociedad denominado Estado.

El ideario absolutista como expresión de soberanía y de gobierno sirvió para el desarrollo de la

administración moderna y que se interpreta a partir de su interés, en el pensamiento del reformador *Martín Lutero*, quien cuando aproximadamente sesenta años antes del nacimiento de *Hobbes* en su escrito sobre la autoridad secular dice: *“Tenemos que dividir a los hijos de Adán y a todos los hombres en dos partes: Unos pertenecen al Reino de Dios y otros al Reino del mundo.* Los que pertenecen al Reino de Dios son los que creen rectamente en Cristo y están bajo el, puesto que Cristo es el Rey y Señor en el Reino de Dios, como dice el Salmo 2 y la Escritura entera, y para eso ha venido el, para instaurar el Reino de Dios y establecerlo en el mundo...., al Reino del mundo, o bajo la ley pertenecen todos los que no son cristianos”, lo cual, seguramente Lutero lo había leído en San Agustín.

Más adelante aclara: “Dios ha establecido dos clases de gobierno entre los hombres: uno, espiritual, por la palabra y sin la espada por el que los hombres se hacen justos y piadosos a fin de obtener esa justicia de vida eterna; esta justicia la administra el mediante la palabra que ha encomendado a los predicadores. El otro es el gobierno secular por la espada, que obliga a ser buenos y justos ante el mundo a aquellos que no quieren hacerse justos y piadosos para la vida eterna. Esta justicia la administra Dios mediante la espada. Y aunque no quiere retribuir esta justicia con la vida eterna, sí quiere que exista para mantener la paz entre los hombres y la recompensa con bienes temporales”.

Ambos gobiernos son distintos y no se les puede confundir. No se puede utilizar la forma de gobierno secular en el Reino de Dios; ni el gobierno espiritual para los asuntos del mundo. Pero ambos son necesarios en el mundo y para la administración de la humanidad en busca del equilibrio entre la dimensión Teocéntrica y Antropocéntrica en que se debate el hombre moderno como base de su existencia en cuya perspectiva Don *Nicolás de Maquiavelo*, sugiere para el manejo

del poder se utilice lo humano o lo animal, según la circunstancia.

Si bien la reflexión de *Lutero*, no muestra un orden sistemático sobre el Estado y el poder político sí se puede comprender la función que le asigna a la autoridad política y soporte para las formas de gobierno y de administración moderna que se operacionalizaría en el Siglo XIX, con el triunfo del liberalismo económico como expresión del reino del mundo, al cual la administración occidental debe su fundamentación filosófica explícita en teorías, principios, prácticas, y tecnologías que por su carácter universal, a partir del diálogo en el contexto de una sociedad secularizada civil y plural, le permiten construir desde su origen y hacia el futuro, mediante procesos dialécticos -en palabras de Platón, el diálogo-.

En este eslabón histórico relacional con el gobernar ejercer autoridad o mando sobre un territorio y las personas que lo habitan, los administradores cuyo rol es el ejercicio del poder no pueden desconocer el pensamiento fundamental en la modernidad en su concepción filosófica profunda que encarna así:

- > **TOMAS HOBBS:** La concepción individualista e instrumental del hombre y la sociedad.
- > **ADAM SMITH:** Quien deseaba convertirse en el Newton de las ciencias sociales, aporta la concepción del sistema social sustentado en las doctrinas del capitalismo liberal y con la ideología de la *laissez faire* o gobierno mínimo.
- > **KARL MARX:** La sociedad humana es como un proceso en desarrollo que finalizará conflicto tras conflicto, aunque la paz y la armonía serán el resultado final de una historia de guerra y revolución violenta. A excepción del primer período antes de que surgiera la propiedad privada; el rasgo principal de las relaciones sociales ha sido y es la lucha de clases.

- **EMILE DURKHEIN:** Discípulo de *Augusto Comte*, padre del positivismo, quien propone el estudio de la sociedad y de la cual se desprende escuelas como el pragmatismo, el convencionalismo e instrumentalismo, como diferentes formas de manifestación del positivismo; propone el enfoque orgánico como una realidad social, argumentando en su obra *Las Reglas del Método Sociológico*, que los hechos sociales son como "formas de pensar, actuar y sentir externas al individuo y dotadas de un poder de coacción, siendo esta la causa de que le controle", -de ahí una teoría social para el consenso-
- **MAX WEBER:** Sitúa el concepto de la acción individual significativa en el centro de su teoría de la sociedad. Es por tanto que a través del análisis de los diferentes tipos de acción humana como se alcanza el conocimiento de la naturaleza y variedad de sociedades humanas tomado como referente la afinidad que hay entre la visión del mundo protestante y la motivación del empresario capitalista.

Clasifica la acción humana en cuatro grupos de conducta que denomina:

- ✓ **OBJETIVO RACIONAL:** Cuya orientación implica el cálculo exacto y la adopción de los medios más efectivos para el fin u objetivo, que se ha elegido y concebido claramente del actor a la luz de las circunstancias particulares, de su acción y los efectos que han considerado al margen y que están relacionados y siguen a otros que el actor pueda tener. Se trata bastante de un marco de mente utilitarista o instrumental. Este tipo de acción no implica que los seres racionales actúen siempre racionalmente, según el tipo de sociedad en cuestión.
- ✓ **CONDUCTA DE VALOR RACIONAL:** Aquí la racionalidad calculadora entra en juego

solo para elegir medios que sean más efectivos para lograr los objetivos, y típicamente los valores determinan la elección de los medios como el fin, de modo que un objetivo realmente bueno debe alcanzarse solo a través de unos medios moralmente buenos.

- ✓ **EL TERCER TIPO:** Para la acción afectiva o emotiva es la que está bajo el dominio de los sentimientos. Es una conducta puramente emocional, y por consiguiente no racional.
- ✓ **LA ULTIMA CATEGORIA:** De la acción humana le pone la etiqueta de tradicionalista y surge de las prácticas establecidas por la autoridad existente.

Para *WEBER* estos cuatro tipos de acción son las formas con las que los individuos dan significado a sus acciones y es fundamental a la naturaleza del hombre, que éste intente darle algún tipo de sentido a su vida.

- **ALFRED SCHUTZ:** Abogado, economista, hombre de negocios y filósofo. Nacido y educado en Viena, Austria, durante los comienzos de 1900 en su enfoque fenomenológico de la sociedad localiza la esencia de la conducta humana en la experiencia subjetiva que se tiene al actuar y adoptar determinadas actitudes hacia "el mundo vida" cotidiano. Las capacidades humanas claves han de describirse analizando los elementos de la conciencia práctica en el curso del hombre, el flujo constante de la acción que se dirige hacia una serie de objetivos que hacen que se pueda considerar la vida en términos de los proyectos que los hombres persiguen.

La dirección práctica que se orienta hacia el futuro y las expectativas del mundo vida cotidiano se expresan en lo que Schutz denomina el motivo "para".

➤ **EDGARD MORIN:** Quien a partir del concepto de totalidad propugna por articular en forma intersistémica las diferentes formas de conocimiento en el ámbito de la ciencia y a su vez la interrelación y la interdependencia entre las ciencias con un sentido dinámico dentro de los propios límites de la epistemología propia de cada ciencia.

Para terminar este recorrido de los grandes pensadores que han influido significativamente en el desarrollo de la ciencia administrativa como forma de gobierno y del ejercicio de la autoridad o del mando en los diferentes escenarios de la vida humana a partir de uno mismo, de la familia, de la empresa, en sus diferentes connotaciones, del Estado-Nación, o de los anteriores en una relación dinámica no se pueden dejar al margen otros símbolos de la sociedad occidental como Galileo Galilei, Francis Bacon, Renato Descartes, Isaac Newton y John Locke cuyos aportes en la filosofía de la ciencia han marcado un hito hasta hoy reconocido; qué no decir de Immanuel Kant, quien rompió el paradigma de la heteronimidad, proponiendo la autonomía como una expresión radical de la conciencia como acto de razón y de lo que significa el acto de voluntad como expresión de la responsabilidad del acto y de la actuación; ideas que trascendieron e influyeron en el pensamiento de gobierno y autoridad de Juan Jacobo Rousseau en su propuesta del Contrato Social y que no decir del Emilio en armonía al reino del mundo propuesto por Lutero como expresión de una sociedad secular cuyo momento culminante se materializa en el racionalismo radical del Enciclopedismo Francés, lo cual desemboca en la Revolución Francesa y Norteamericana, hechos que influyeron en el siglo XIX y XX en el ámbito del ejercicio del poder donde Hegel marco el hito a partir de sus dos tendencias que se tradujeron en dos ideologías: la ideología liberal de corte burgués y la ideología socialista de corte marxista.

Para concluir, frente a los desafíos de la actualidad y del futuro en torno a la administración como

expresión del gobierno, el Rector del **London School**, Anthony Giddens, Asesor del Primer Ministro Inglés Tony Blair llama a la reflexión cuando hace la siguientes afirmaciones:

- “Lo que está en crisis es la manera de gerenciar el nuevo orden del capitalismo para gerenciar un ambiente económico decente y estable en el que los países funcionen”.
- “Las ideologías han desaparecido hasta cierto punto, lo que no debería desaparecer es el idealismo. Pero repito la ideología es menos relievante que el idealismo”.
- “Uno no puede gobernar una sociedad como si fuera una plaza de mercado”.
- “De modo que los gobiernos no pueden seguir con sectarismos y corrupción en los escenarios públicos y privados”.
- “En todas los gobiernos y los académicos están pensando cómo superar las dos ideologías tradicionales”.
- “Creo que los gobiernos no conseguirán legitimidad sin que exista otra forma de lo que denomino democratizar la democracia”.

En síntesis el ideólogo de la Tercera Vía afirma: “La gerencia del capitalismo está en crisis”.

Me parece que la administración como forma de conocimiento metacientífico, paracientífico y científico está incólume e inmaculada. El desafío es como los gerentes hacen uso de sus formas de conocimiento en función de intereses privados individualistas y no acorde a la esencia filosófica, política social y económica de la administración, cual es servir a la humanidad con sentido humano y humanizante.

Santa fe de Bogotá. D.C.

Ponencia presentada para el conversatorio de la Asociación de Facultades de Administración de Empresas - *ASCOLFA*, el día 25 de Agosto de 1999. - Capítulo de Santa Fe de Bogotá.

Bibliografía

BOBIO, Norberto. Estado, Gobierno y Sociedad. Por una teoría general de la política. Editorial Fondo de Cultura Económica. Quinta reimpresión. México 1997.

Liberalismo y Democracia. Editorial Fondo de Cultura Económica. Cuarta reimpresión. México 1997.

COMTE, Augusto. Discurso sobre el Espíritu Positivo. Ediciones Altaya, S.A. Barcelona, España 1995.

CERRONI, Umberto. Introducción al Pensamiento Político. Siglo XXI. Editores, S.A. Vigésimosegunda edición en español. México 1994.

CHÂTELET, Francois. Una Historia de la Razón. - Conversaciones con Émile Noël. Edición PRE-TEXTOS. Valencia, España 1998.

LUTERO, Martín. Escritos Políticos. Ediciones Altaya, S.A. Barcelona, España 1995.

MAQUIAVELO, Nicolás. El Príncipe. Panamericano Editorial. Santafé de Bogotá, D.C., Colombia. 1995.

OLDROYD, David. El arco del Conocimiento. Introducción a la historia de la Filosofía y Metodología de la Ciencia. CRÍTICA Grijalbo Comercial S.A. Barcelona, España 1993.

PRATT, Henry. Diccionario de Sociología. Editorial Fondo de Cultura Económica. Segunda Edición. México 1997.

THERBORN, Görvan. La Ideología del Poder y el Poder de la Ideología. Siglo XXI. Editores, S.A. Quinta edición 1998.